

**Arquidiócesis de Baltimore**  
**Formación para Servidores de la Renovación Carismática**  
**Sábado 28 de febrero de 2026**

**CONFERENCIA 2 - El Espíritu Santo y la Comunión: signos de una experiencia auténtica**

**Manuel Jaimez**

**Objetivos**

1. Profundizar en la acción del Espíritu Santo como principio de unidad y edificación en la Iglesia.
2. Comprender que los carismas están ordenados al bien común y deben ejercerse en comunión eclesial.
3. Fortalecer una espiritualidad carismática madura, integrada a la vida parroquial y diocesana.

**Introducción**

La Renovación Carismática Católica ha sido reconocida por la Iglesia como una gracia para todo el Pueblo de Dios. El Papa Francisco afirmaba: «*La Renovación Carismática es una corriente de gracia para toda la Iglesia*». Esta afirmación subraya que el don carismático no es una realidad paralela, sino un impulso espiritual al servicio del Cuerpo de Cristo.

El Concilio Vaticano II enseña que el Espíritu Santo «*distribuye gracias especiales entre los fieles de cualquier condición*» (*Lumen Gentium*, 12), pero recuerda que estos dones deben ser discernidos y ejercidos en comunión con la Iglesia.

San Pablo nos ofrece el criterio fundamental: «*A cada uno se le da la manifestación del Espíritu para el bien común*» (1 Co 12,7).\*

El carisma no es propiedad privada ni instrumento de protagonismo. Es gracia para la edificación.

La autenticidad de una experiencia carismática no se mide por la intensidad de sus manifestaciones, sino por su capacidad de generar comunión, humildad y servicio.

**1. El Espíritu Santo siempre construye Iglesia**

En Pentecostés, el Espíritu Santo no formó grupos aislados, sino una comunidad unida: «*Todos quedaron llenos del Espíritu Santo*» (Hch 2,4).\*

Ese “todos” expresa comunión. La acción del Espíritu se manifiesta en la unidad dentro de la diversidad.

Benedicto XVI recordaba que la Iglesia vive de la unidad que el Espíritu crea constantemente. El Espíritu no actúa al margen de la Iglesia, sino en su interior.

Cuando los carismas se ejercen desconectados de la vida parroquial y diocesana, se debilita su fecundidad. Cuando se integran en la comunión eclesial, producen fruto estable.

## **2. Carismas: don para el bien común**

«*Hay diversidad de dones, pero un mismo Espíritu*» (1 Co 12,4).\*

La diversidad no amenaza la unidad; la enriquece.

San Pablo añade: «*Que todo se haga decentemente y con orden*» (1 Co 14,40).\*

El orden no es frialdad espiritual, sino madurez y responsabilidad.

El documento *Iuvenescit Ecclesia* recuerda que los dones carismáticos deben integrarse armónicamente en la vida de la Iglesia. El Papa León XIV ha señalado que la autenticidad de todo carisma se verifica en su capacidad de edificar la comunión.

El carisma auténtico:

- No compite.
- No domina.
- No se impone.
- Se somete al discernimiento comunitario.

## **3. La comunión como protección**

La Iglesia no existe para apagar el Espíritu, sino para custodiarlo.

El Papa Francisco ha insistido en que los movimientos y grupos deben vivir en armonía con la Iglesia, con humildad y obediencia.

La comunión protege el carisma, evitando su absolutización o personalización.

La verdadera experiencia del Espíritu conduce siempre hacia mayor integración en la vida sacramental y pastoral.



## **Conclusión**

El Espíritu Santo no divide; une.  
No fragmenta; edifica.  
No aísla; integra.

*«El Espíritu habita en la Iglesia y en los corazones de los fieles» (Lumen Gentium, 4).\**

Donde hay Espíritu, hay comunión.  
Donde hay comunión, hay fruto.



## **Dinámica: “Construir Comunión”**

En grupos pequeños:

1. ¿Qué actitudes fortalecen la comunión en nuestro grupo?
2. ¿Qué comportamientos podrían debilitarla sin intención?
3. ¿Cómo podemos integrarnos mejor en la vida parroquial?
4. ¿Qué significa vivir el carisma “para el bien común”?

Reglas para el diálogo en los pequeños grupos:

- Hablar en primera persona.
- No mencionar personas.
- Escuchar con respeto.
- Proponer acciones concretas.